

ACADEMIA DE CRIANZA
DESARROLLO DE LOS
Y LAS PREESCOLARES
(2 A 6 AÑOS)



PATRONATO NACIONAL
DE LA INFANCIA

PROMOVAMOS SU CRECIMIENTO Y DESARROLLO

El niño, niña ha adquirido ya una mayor independencia. Es probable que con nuestra ayuda, haya dejado los pañales, que coma solito, quiere imitar a sus hermanos mayores y a los/las adultas.

Por esta razón, en ocasiones, ya empiezan a ser vistos por los adultos como “niños grandes”, cuando aún no lo son.

Esto se acentúa con la llegada de un nuevo hermanito y muchas veces, el niño de 2 años, pasa a ser el “hermano mayor” y ya no se le presta tanta atención como antes. A veces ocurre, que se muestra celoso y no desea la presencia de su hermano, quizá porque el adulto no toma en cuenta este aspecto, brindándole mayor atención como aún lo requiere.

Cabe señalar que el niño de 2 a 6 años, necesita aún mucha atención y protección de parte de los adultos.

Durante este período, se produce un acelerado desarrollo del cerebro humano. Por esta razón, es indispensable no descuidar su nutrición y mantener la estimulación por medio del juego, los juguetes, los cuentos, las canciones.

También el desarrollo físico a esta edad es muy acelerado. Cuando se acude a la cita de vacunas, es posible preguntar sobre el desarrollo del peso y la talla para saber si los niños o niñas están creciendo debidamente.

Para el desarrollo físico y emocional, es importante estimular el movimiento por medio del juego: caminar, correr, saltar, brincar en un pie.

Como son tan inquietos por su edad, se requiere tomar precauciones para evitar accidentes. No deje a niños o niñas preescolares solos nunca. Con ellos siempre es mejor prevenir.

No deje objetos o sustancias tóxicas a su alcance. No se separe de ellos cuando están cerca de lugares peligrosos como piscinas, ríos y playas. Tampoco les permita acercarse a la cocina donde pueden sufrir graves quemaduras.

Se debe tener mucho cuidado de no exigirles en las acciones que realizamos, el mismo ritmo de los/las adultos.

Con frecuencia se observa como los/las adultos exigen a los niños pequeños caminar rápidamente con un ritmo acelerado para su edad y contextura.

A los niños y a las niñas les encanta a esta edad correr tras una bola, trepar gradas, jugar a las escondidas, etc. Los adultos deben propiciar espacios para jugar con sus niños, tanto para divertirlos y estimularlos, como para que se ejerciten físicamente.



Además, debe enseñárseles a llamar cada parte del cuerpo por su nombre correcto y saber señalar la parte correcta cuando algo les duele o les molesta. Desde el primer año, o quizá antes, empezamos a enseñarles los hábitos de higiene, tales como controlar su cuerpo avisando cuando van al baño, sin presiones ni regaños de acuerdo a su edad, porque no olvidemos que no debemos obligarlos a adelantarse como si fuesen adultos eso les causaría daño emocional.

También les enseñaremos el hábito del baño diario, lavado de dientes, lavado de manos antes de comer y después de ir al baño poco a poco, insistiéndoles en que es para que se conserven bien porque los amamos. Todo esto es determinante en las futuras etapas que el niño va a atravesar como la que mencionamos en el siguiente párrafo.

Entre los 4 y 6 años van consolidando su propia identidad y tomarán a sus padres como modelos, por eso son tan importantes y de la imagen que tengan de ellos dependerá en gran medida el camino que elijan seguir a futuro. En esta etapa, tanto el niño como la niña intentan desprenderse o separarse del vínculo estrecho entre ellos y su madre (o persona que los cuida) y terminarán identificándose o queriendo ser como alguno de ellos: padre, madre o quien los represente. Es así, como luego del enojo de la niña con la madre por la competencia por el padre probablemente querrá parecerse a la madre y el niño a su padre con quien ha competido por el amor de su madre, quien para ambos es su primer amor porque es quien los tuvo muy cerca y les brindó los primeros cuidados incluyendo el amamantamiento cuando ha sido posible.

En este sentido, el amor que los padres le demuestren a sus hijos es de suma importancia y la imagen que tengan de ellos mismos dependerá en gran medida de lo que los padres le han transmitido. Por esa razón, los padres no deben decir cosas negativas a sus hijos porque se corre el riesgo de formar parte de su propia identidad. Lo que decimos de los celos o competencia por el otro padre, tal vez lo hemos visto cuando escuchamos a la niña decir “papi es mío” por ejemplo. Y de igual forma el niño con su padre.

A los seis años o antes, es probable que los niños y las niñas ya quieran bañarse, y lavarse los dientes por sí mismos. Es importante permitirles esta independencia, pero manteniendo una supervisión cotidiana a fin de cuidar su salud en general.

Si el niño o la niña, le piden que no observe sus partes íntimas, o que ya no quiere bañarse con su padre, su madre o cualquier otro adulto, usted debe respetar ese deseo.

Desde esta edad, los niños y las niñas pueden aprender a lavar las frutas que se comen y no ingerir ciertos alimentos que pueden enfermarlos.

En este sentido, es importante que los padres y otros adultos les expliquen con claridad las razones para tomar estas precauciones.

Ya a esta edad (desde los 5 años) los niños y niñas, ingresan al sistema escolar y mucho de su éxito va a depender del cuidado que hayan recibido en estas primeras etapas que aquí hemos señalado. El niño y la niña que han sido amados y protegidos se mostrarán más seguros en todas sus tareas, así como aquellos a quienes sus padres le han devuelto una imagen positiva de sí mismos como aquí se ha indicado.

En el ingreso a la etapa escolar, los padres deben brindar gran seguridad a sus hijos hablándoles de que confían en su capacidad. En el primer día de clases, por ejemplo, es posible que se muestren temerosos, sobre todo, en materno o kinder porque quizá piensen que no regresarán por ellos, los padres deberán afirmarles que en cuanto terminen su jornada los recogerán con felicidad. Hay que tener presente que los niños no son objetos y debemos explicarles cada paso a seguir porque además, para ellos todo es novedoso.



ESTIMULEMOS LA INTELIGENCIA

Como hemos podido apreciar, la edad de los 2 a los 6 años es una edad crucial en el desarrollo del cerebro y en la preparación para futuros aprendizajes.

En estos años deben estimularse las destrezas para que se le facilite después la escritura, la lectura y el aprendizaje en general.

Recuerde que la nutrición siempre es muy importante para sus hijos entre los 2 y los 6 años. En esta edad muchos niños y niñas dejan el chupón, con lo cual muchas veces dejan de tomar leche, la cual es aún un alimento muy necesario, porque hay que ofrecérselos de otras formas, lo más agradables posible, ya que están en crecimiento y el cerebro también requiere de estos nutrientes para poder dar mayor rendimiento incluso escolar.

Usted debe procurar que sus hijos entre los 2 y los 6 años consuman productos lácteos al menos una vez al día.



La inteligencia del niño y la niña depende en mucho de la nutrición que reciba en estos primeros años de la vida.

No obstante, los esfuerzos que usted pueda realizar para estimular la inteligencia, también son muy importantes.

Los padres y madres pueden estimular la inteligencia de sus hijos mediante la lectura de cuentos y poesías, lo cual les ayuda a enriquecer y mejorar el lenguaje.

Es una edad, en que el niño y la niña requieren mucho apoyo y paciencia para aprender hábitos de higiene (lavado de dientes, lavado de manos antes y después de las comidas), hábitos de sueño (levantarse y acostarse temprano), destrezas (amarrado de zapatos, subir zippers, abrochar, abotonar, vestirse solito), hábitos de orden (recoger sus juguetes, recoger su ropa)

Debe estimularse poco a poco el manejo de movimientos más finos de las manos tales como: recortar con tijeras de punta redonda, pegar, armar, depositar recipientes grandes otros más pequeños, etc.

También estimular la pintura, el dibujo e incluso la lectura, si el niño o niña lo desea. Si no lo desea no lo presione. Es importante tomar en cuenta para estas actividades sus intereses y sus habilidades.

Es una edad importante para descubrir talentos naturales tales como: facilidad para bailar, para memorizar poemas y recitarlos, cantar, dibujar, pintar, etc.

Estimule los talentos de sus hijos. Elogie sus logros. Exhiba los trabajos que realizan juntos.

Esta es una edad muy especial, en la cual los niños y las niñas están deseosos de aprender, entonces hay que aprovechar al más máximo cada momento.

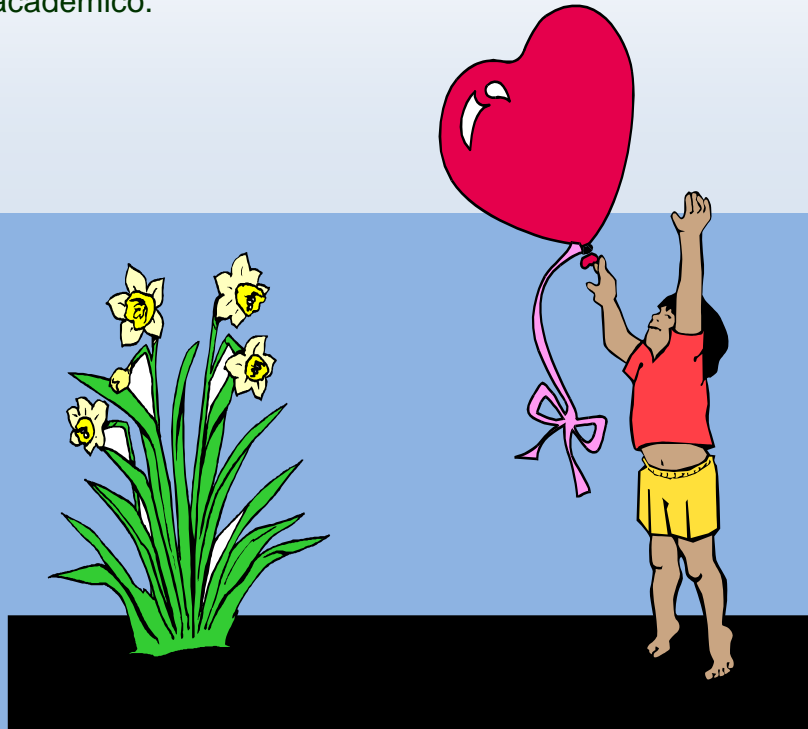
Trate de responder todas sus preguntas con naturalidad. Invíteles también a investigar por sí mismos para encontrar algunas respuestas.

Por ejemplo, cuando se interesan por la vida de los animalitos, trate de ponerle en contacto con los animales caseros y que puedan tocarlos, conocer sus hábitos, jugar con ellos.

El niño puede aprender desde esta edad el nombre de los principales animales y la forma en que emite sus sonidos, asociando el sonido con el animal respectivo.

Esta es una actividad que estimula su inteligencia y le divierte.

Los niños y niñas de dos a seis años aún no pueden hacerse responsables de realizar tareas de tipo académico.



Algunos niños y niñas asisten desde esta edad a algún centro educativo preescolar en las cuales dejan algunas tareas.

La actitud que usted asuma sobre esto, es importante para el concepto que él o ella van a tener sobre la escuela. Si el niño o niña pequeña llora mucho para quedarse en su aula preescolar o para realizar alguna tarea, puede ser que aún no tenga la madurez para ser separado de su casa por tantas horas y deba valorarse la pertinencia de que continúe asistiendo o más bien tratar de convencerlo de que pueda hacerlo y de las ventajas que obtendrá: como el juego compartido con otros niños y niñas de su edad, aprender nuevas cosas, en fin todo lo que sea posible para incentivarlo a aprender.

Con mucha frecuencia el niño y la niña de dos o tres años, insiste en que desea realizar actividades por sí mismo tales como: pintar, recortar, recoger los juguetes, subir gradas.

Esta independencia es saludable para el desarrollo de la inteligencia, no obstante, es importante que los/las adultos comprendan que aún a esta edad él o ella es una persona muy dependiente. Los/las adultos deben permanecer cerca de ellos y ellas todo el tiempo y supervisar las actividades en que participan.

EDUQUEMOS CON AMOR

El temperamento es la forma en que el niño y la niña suelen expresar sus sentimientos y necesidades. Hay niños y niñas que desde muy pequeños se muestran muy dominantes y auto-afirmados, mientras que otros son más dóciles o más tímidos.

Ninguna de estas dos condiciones es un defecto. Los adultos que rodean al niño o niña, deben tratar de atender sus necesidades mediante un equilibrio tal que no refuerce un comportamiento excesivamente demandante, pero que tampoco se caiga en el error de castigarlo por su forma de ser.

La reciente independencia del niño que ha cumplido ya los dos años, y la estimulación que el ambiente le ofrece, propicia la aparición de nuevas peticiones por parte del niño para las cuales esperan respuesta inmediata, por lo que escucharlos y enseñarles a esperar con cariño es muy importante, aprenderán que no todo en la vida se puede obtener de inmediato.

El niño empieza a ensayar formas de controlar el ambiente y a los adultos que le rodean. Para ello hace rabietas y pone a los padres en situaciones difíciles frente a otras personas.

La mejor forma de manejar una rabieta es tratar de entender las razones de su enojo para que no se sienta ignorado y aprenda a expresar con palabras su molestia, y a la vez cuidando que no se maltrate ni maltrate a otros. A veces, hay que saber distinguir si el niño tiene hambre o sed y necesita llenar alguna necesidad.

Debe explicársele con afecto, que no siempre se le puede complacer, y que la rabieta no es la forma de obtener lo que queremos, aprenderá además, a controlarse.

En ocasiones, es importante distraer la atención del niño con otras actividades.



Es importante que los padres se mantengan tranquilos durante la rabieta y que traten de no perder el control ni dejarse influir por otros adultos que le sugieren formas agresivas de controlarlo.

Por otra parte, recuerde que de los 2 a los 6 años el niño y la niña empiezan a desarrollar con mayor fuerza sus habilidades sociales.

Esto significa que está interesado (a) en hacer amistades e intercambiar sus experiencias con las de otros niños y niñas lo cual también es muy importante para su desarrollo emocional.

No se preocupe si su niño o niña no quiere abrazar o besar a otras personas.

A esta edad, ellos y ellas no les agrada mucho abrazar o besar a personas extrañas, y hay que respetar su deseo ya que además, ésto también se les enseña para protegerlos de adultos que les puedan hacer daño. Esta actitud irá cambiando poco a poco mientras crece.

También puede observarse la aparición de conductas un poco agresivas en el niño, tales como pelear con los amiguitos o no querer compartir sus juguetes. Esto es normal a esta edad. Debe tratar de corregirse suavemente explicándoles por qué razón esa conducta no es aceptable.

El niño o la niña de 2 a 6 años, puede mostrarse muy interesado(a) por conocer los órganos sexuales de sus amiguitos, a fin de ver si ellos tienen las mismas partes.

Asimismo, en esta edad pueden aparecer comportamientos sexuales en los niños y las niñas, tales como tocarse sus órganos genitales o jugar al noviazgo con los amiguitos.

Trate de manejar la situación con tranquilidad sin ser sensacionalista. Esto evitará que su hijo o hija dé demasiada importancia al evento que además, es natural a su edad.

Si a usted le parece que el interés de sus hijos o hijas por juegos sexuales es muy frecuente y anormal, consulte al respecto en el servicio de salud al cual asiste.

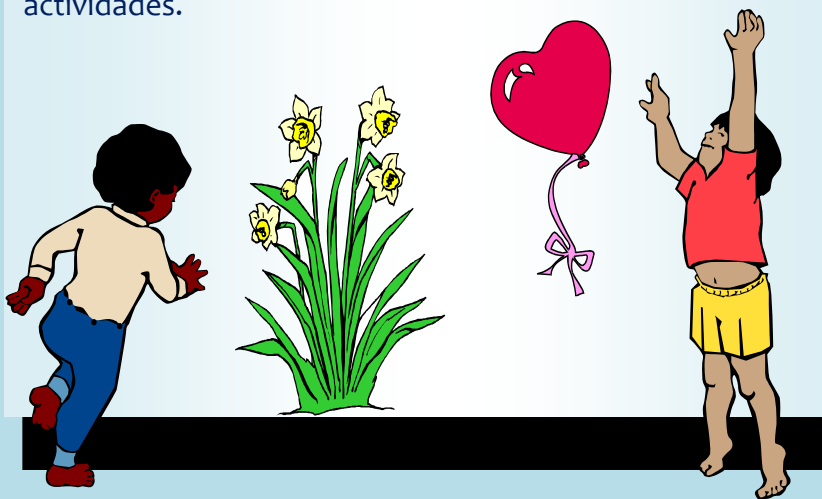
A esta edad, se empiezan a fijar los modelos de masculinidad y feminidad que ellos hayan captado durante sus etapas anteriores. Es importante evitar lastimar a los niños o las niñas con comentarios acerca de su condición de hombres y mujeres.

Como sociedad, estamos procurando cambiar patrones de crianza muy rígidos que han dañado mucho las relaciones humanas.

Para esto, se requiere que todas las madres y los padres se esfuercen para que sus hijos, sean hombres o mujeres, jueguen por igual juegos tradicionalmente femeninos o tradicionalmente masculinos.

Asimismo, es conveniente que los niños y las niñas aprendan desde muy pequeños a no ofenderse entre sí por ser hombre o mujer. Evite llamarle “mariquita” a su niño porque llora o porque quiere jugar con una muñeca, eso le causará mucho daño.

Evite decirle “marimacha” a su hijita porque quiere jugar al fútbol. Permítales experimentar y compartir toda clase de actividades.



CUIDEMOS A LOS NIÑOS Y NIÑAS

Los niños y las niñas entre los 2 y los 6 años son personas aún muy pequeñas y vulnerables.

Ellos y ellas requieren la protección permanente de los/las adultos.

Ellos o ellas no están en capacidad aún para comprender muchos peligros.

No tienen la noción de quien podría ser un extraño o qué situación podría resultarles riesgosa.

A pesar de que se observe muy seguro de sí mismo, el niño y la niña aún no puede permanecer sola en su casa ni en las calles, como se mencionó anteriormente. Debe cuidarse además, que no tenga al alcance objetos ni sustancias peligrosas.

Debe cuidarse el empaque de desinfectantes, ceras, medicinas y otras sustancias que por su color puedan llamar su atención.

Un niño a esta edad no está en capacidad de cuidar a otros niños, por lo que bajo ninguna circunstancia puede usted dejarlo cuidando a un hermanito o amiguito.

Usted no puede depositar en el niño o niña menor de 6 años la responsabilidad de cuidarse a sí mismo ni a nadie.

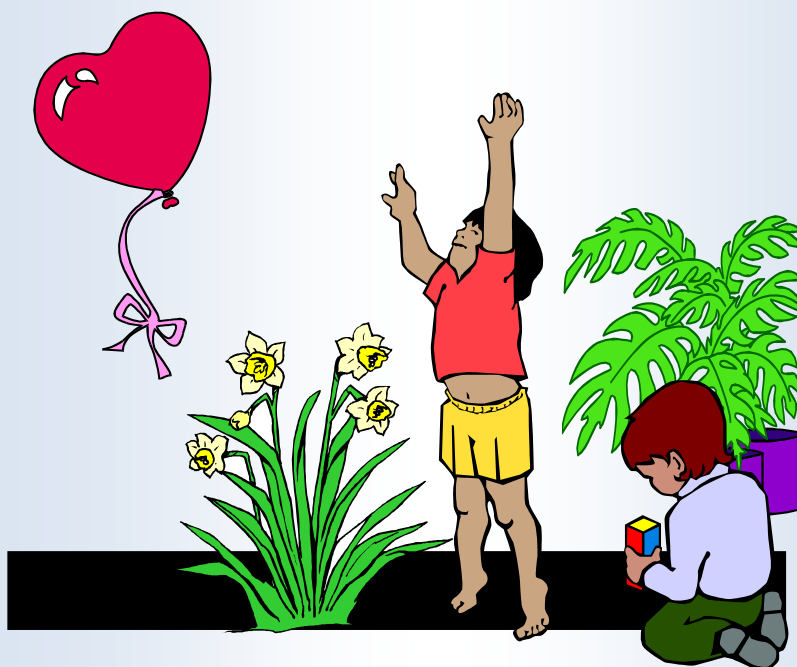
Recuerde que las nuevas destrezas de subir, caminar, correr, escalar, etc., le hacen que en ocasiones, puedan correr más riesgos para alcanzar objetos peligrosos, acercarse a ollas con líquidos calientes, etc.

Mientras usted esté calentando agua, leche, frijoles, u otras cosas, mantenga a sus hijos bajo absoluta supervisión. No les permita acercarse a la cocina.

Asímismo, es peligroso que los niños y niñas de 2 a 6 años se acerquen al tanque de su lavadora mientras usted está lavando.

A pesar de su corta edad, el niño y la niña de 2 a 6 años, ya puede empezar a aprender cómo dar aviso sobre posibles abusadores sexuales, converse con ellos con tranquilidad, deles confianza para contar las cosas y muéstrelle cuáles conductas de algunos adultos son de riesgo para ellos.

Es importante enseñarles a distinguir caricias agradables para ellos de aquellas que nos les resultan agradables y desarrollar en ellos la confianza de contar a sus padres u otros adultos de confianza cualquier cosa que les suceda.



El niño y la niña en esta edad, tiene interés en contarle todo lo que le sucede hay que escucharlos siempre.

Debe prestarle atención a todo lo que dice e investigar de inmediato cualquier cosa que nos ocasione duda.

Cuando un niño o niña de esta edad insiste en que no quiere ir a la casa de alguien en particular, o estar cerca de esa persona, aunque a usted le parezca una falta de educación, no lo obligue.

Tal vez no ha sucedido nada, pero el niño o niña tienen sentimientos de incomodidad con esos adultos y eso es razón suficiente para que no se les obligue a relacionarse con ellos.

Si por razones de trabajo usted tiene que dejar a sus hijos o hijas con otros adultos, esté atenta (o) al estado de ánimo del niño.

Si el niño o niña llora mucho, se observa triste o juega poco, consulte usted en su servicio de salud para que se lo valore.

Revise el cuerpo de sus hijos con frecuencia. El niño o la niña no tienen por qué tener moretones, enrojecimientos en los órganos sexuales u otras señas. Investigue bien la causa de esas señales en el cuerpo.

Aunque aún es pequeño, él y ella pueden aprender el **número 9-1-1** para pedir ayuda en caso de que sufran una emergencia en el hogar y no tengan un adulto responsable al lado.

Apenas el niño o niña vaya desarrollando su capacidad, es importante que conozca sus números de teléfono y/o personas a quienes puede acudir si se le presenta una situación incómoda.

Es posible que su niño o niña pueda asistir ahora a una guardería o centro de atención.

Explíquelo cuántas horas él o ella van a pasar ahí al día. Recuerde que no conoce el reloj.

Usted debe explicarle el tiempo en términos de: cuando ya el sol se ponga o después del sueño del almuerzo, etc.

Invítele a tener amiguitos y que le cuente todo lo que le sucede en el día, esto favorece la comunicación y está usted informada de lo que sucede, tales como la violencia, los vicios, el desorden, etc.



**En nuestras manos está
su desarrollo y su
bienestar.**



pani

PATRONATO NACIONAL DE LA INFANCIA

SAN JOSE – COSTA RICA